

CASTILLO, S. y POLANCO, L. (2004). Enseña a estudiar... Aprende a aprender. Madrid: Pearson. Prentice Hall.

Esta obra es fruto del trabajo de dos doctores con amplia experiencia en la docencia tanto universitaria como preuniversitaria, *Santiago Castillo Arredondo*, profesor Titular de la Facultad de Educación de la U.N.E.D. y *Luis Polanco González*, Catedrático de Instituto y Profesor tutor de la Facultad de Educación de la U.N.E.D.

Con ella los autores pretenden *tres grandes objetivos*: (i) Proporcionar a los maestros y profesores el conocimiento de las bases psicopedagógicas y de los componentes didácticos del estudio, para enriquecer y potenciar su formación profesional como docentes, (ii) Aportar aquellas técnicas, estrategias, y demás contenidos procedimentales fundamentales para la aplicación en las aulas, según cada caso particular, y (iii) y lograr que el profesorado tome conciencia de la trascendencia de las técnicas de estudio o contenidos de procedimiento, siendo aplicadas de forma constante hasta que sus alumnos *aprendan a aprender* por sí mismos de forma autónoma.

Esta estructurada en *nueve unidades didácticas*. En la primera se presenta el marco básico en el que se fundamenta el aprendizaje del ser humano, y en consecuencia, el aprendizaje escolar. En la segunda complementando a la anterior se pone de manifiesto el papel del estudio como instrumento básico del aprendizaje escolar y académico, a la vez que se insiste en la responsabilidad que la corresponde al profesorado en la prioridad de enseñar a estudiar. En la tercer unidad se presenta la evolución histórica en el tratamiento legal y normativo respecto a las técnicas de estudio y los contenidos procedimentales. En la cuarta unidad se plantea en primer lugar conocer las condiciones de partida como conocimiento previo que oriente y justifique acciones posteriores para mejorar la situación inicial en la que pueden encontrarse los alumnos con respecto a las técnicas de estudio, en segundo lugar se analizan los condicionantes y las circunstancias que determinan la eficacia del estudio, y en tercer lugar se considera la necesidad y la importancia de la planificación de la actividad de estudio. En la quinta unidad se analiza la importancia de la lectura eficaz y la comprensión lectora, planteándose técnicas que ayudan a mejorar su eficacia. En la sexta unidad se abordan los distintos momentos y maneras de realizar la práctica del estudio, partiendo para ello del estudio como trabajo y analizando las circunstancias más relevantes que le afectan. En la octava unidad se presentan, inicialmente, orientaciones de cómo se elaboran y presentan los trabajos académicos y en un segundo apartado, se muestra el trabajo de documentación en una biblioteca como una técnica esencial para el estudio personal y maduro. En la novena unidad se aportan puntos de reflexión personal y grupal entre los

integrantes de la comunidad educativa para analizar los condicionantes del aprendizaje como Internet y así actuar con racionalidad ante este nuevo reto de la enseñanza y del aprendizaje.

En estas nueve unidades didácticas se sigue un mismo esquema, que seguidamente pasamos a comentar. Cada unidad se inicia con la *presentación* y con los *objetivos* que abren cada unidad, siendo el primer contacto con el tema, el estudio de los *contenidos* de cada unidad didáctica comienza por la *presentación* y termina en la *bibliografía* pasando por la observación y el análisis de los cuadros, gráficos, mapas conceptuales...

Aprender exige un querer, un poder y un saber. En primer lugar, se tiene que querer aprender, es decir, tener la *motivación* adecuada. Por otro lado, se tiene que disponer de las *capacidades y habilidades necesarias*. Y, finalmente, se tiene que saber como hacerlo, es decir, poseer las *tácticas y estrategias intelectuales* (memorización, reflexión, análisis y síntesis...) que permitan aprender eficazmente, regulando el propio aprendizaje. Regular el aprendizaje supone conocer y utilizar nuestros propios recursos (nuestras capacidades, nuestra motivación y nuestras estrategias) en la medida en que las necesitemos y en virtud de la actividad que tengamos que realizar. Estas tácticas se tienen que utilizar captando su mensaje y asimilando sus propósitos, escogiendo después cada estudiante las que se acomoden más a su estilo de aprendizaje y evaluando los propios resultados después de haber experimentado con ellas. No se tienen que aceptar nunca al pie de la letra, sino de una manera crítica y selectiva. Al final es el alumno quien tiene que dirigir su propio aprendizaje. LAS TÉCNICAS DE ESTUDIO SON UN CONJUNTO DE HERRAMIENTAS, FUNDAMENTALMENTE LÓGICAS, QUE AYUDAN A MEJORAR EL RENDIMIENTO Y FACILITAN EL PROCESO DE MEMORIZACIÓN Y ESTUDIO.

En este aspecto en el que inciden de forma expresa los autores de esta obra, es decir, se considera como objetivo prioritario que los alumnos realicen aprendizajes significativos por sí solos, es decir que sean capaces de *aprender a aprender*. De ahí, la importancia de poner especial atención en la adquisición de estrategias cognitivas de planificación y regulación de la propia actividad de aprendizaje. Lo que debe traducirse una metodología activa. Consideramos, por esto que puede ser una herramienta especialmente útil, para alumnos de diversos niveles educativos, así como para docentes, interesados en disponer de estrategias metodológicas que ayuden a los alumnos a convertirse en más autónomos y en ser los protagonistas de su propio proceso de aprendizaje.

Esperanza Bausela Herreras

FRAILE ARANDA, Antonio (coord.) y otros (2004). Didáctica de la educación física. Una perspectiva crítica y transversal. Madrid. Biblioteca Nueva.

Hace unos días apareció otro libro en el mercado. Un libro sobre educación. Concretamente sobre Educación Física. Y dentro del ámbito de la Educación Física, este libro se titula: Didáctica de la Educación Física. Lleva un apelativo adjunto: los autores se proponen enfatizar un enfoque determinado, la perspectiva crítica y transversal.